

¿Un orden social distinto en la política potosina a partir de 2021?¹

Patricio Rubio Ortiz

1. Introducción

La política subnacional comparte características con el conjunto del sistema político del país de que se trate, al tiempo que afirma su singularidad a partir de la existencia de algunos rasgos que no se observan en un registro más amplio.

En el conjunto del documento me propongo analizar algunos rasgos de la elección local de junio de 2021 en San Luis Potosí para atisbar algunas de las implicaciones que puede traer consigo para el conjunto del sistema político de la entidad, así como para la sociedad potosina en un plano más general.

Como resultado de que el antiguo bipartidismo potosino fracasó en esta ocasión -al menos hasta donde nos muestran los datos a nuestra disposición al momento de escribir estas líneas- juzgo importante saber cuáles son algunas de las posibilidades de experiencia que se perfilan en la entidad tomando como punto de apoyo las trayectorias políticas de algunos actores relevantes en el proceso electoral que está a unos días de concluir, de cara a los alcances diferenciadores de la sociedad en la entidad.

¹ Al momento de escribir estas páginas no se habían resuelto de forma definitiva diversos recursos legales relacionados con los resultados de la elección en San Luis Potosí. Realizamos de forma provisional nuestro análisis asumiendo que los resultados considerados pueden sufrir modificaciones derivadas de la acción jurisdiccional.

Mi forma de proceder en el documento será la siguiente: estableceré un apartado de antecedentes junto con algunas apreciaciones de orden teórico-práctico, relacionadas con la centralidad del nivel de diferenciación de la sociedad en San Luis Potosí y su relación con el sistema político, para posteriormente consignar algunos datos y eventos sobresalientes del proceso local en la entidad; concluiré con un comentario final.

2. Antecedentes

El sistema político de San Luis Potosí puede relacionarse -al igual que una gran cantidad de sistemas subnacionales en todo el mundo- por la manera en que una sociedad se da orden, produce instituciones y comportamientos que pueden o no retroalimentar el orden social que sirve como punto de partida.

A lo largo del siglo anterior y lo que ha corrido del actual, la sociedad potosina ha encontrado diversos puntos de inflexión que dan cuenta del nivel de complejidad de la sociedad y de sus relaciones con el ámbito del sistema político.

Ejemplifico el argumento. El origen del movimiento navista en San Luis Potosí corresponde a la creciente disfuncionalidad de los gobiernos surgidos de la Revolución Mexicana para relacionarse en una clave menos autoritaria con algunos grupos de universitarios, profesionistas, aunque no exclusivamente, principalmente de clase media urbana (Calvillo Unna, 2021), que no encontraron en las formas ni en los porqués de los gobiernos priistas posteriores al medio siglo, una contraparte que reconociera la legitimidad de sus demandas en favor del ensanchamiento de las libertades, especialmente las de tipo político.

Lo mismo puede decirse de otros momentos cruciales en la historia reciente de la entidad. La noción adversarial de la política estatal corresponde a las transformaciones que la sociedad

mexicana también ha desarrollado en otras latitudes. Me refiero a enfrentamientos en contra del poder del sindicalismo magisterial que encontró resistencia en amplios sectores del electorado potosino, misma que cristalizó en el triunfo de la oposición en la capital del estado en 1982; y de forma posterior en contra de irregularidades electorales en 1991, que trajeron como consecuencia una protesta ciudadana que al final se materializó en la conformación de un organismo autónomo encargado de la organización de las elecciones de forma independiente al gobierno local en 1992.

La alternancia en el gobierno del estado, antecedida por crecientes cambios en el poder político de múltiples ayuntamientos y distritos tuvo lugar en 2003, en favor del Partido Acción Nacional (PAN). Sin embargo, a diferencia de otras entidades en las que la oposición gobernó durante varios sexenios, en San Luis Potosí se trató de una alternancia de un solo evento.

El Partido Revolucionario Institucional (PRI) obtuvo el triunfo en las elecciones de 2009 y de 2015. Mencionamos lo anterior porque el fenómeno político observado durante en lo que llevaba avanzado el siglo antes del 2021, tenía que ver centralmente con el mantenimiento del bipartidismo en el plano de las elecciones estatales en un marco de incertidumbre institucionalizada en algún grado. Una competencia electoral que, también provista de sobresaltos relevantes, al menos fue capaz de permitir la asunción de los titulares de los diferentes espacios de poder sin incendiar la foresta convivencial en el conjunto de la entidad.

Lo anterior es cosa sabida y en buena medida coincide con las transformaciones del conjunto de las entidades del país. El proceso de cartelización partidista también se presentó en San Luis Potosí con una claridad digna de ejemplo escolar.

La interpretación que adoptamos para este trabajo tiene que ver con la construcción de un espacio político local que, a pesar de sus insuficiencias, es capaz de transformar las lógicas de su comunicación y de su ordenamiento para pasar de una sociedad altamente centralizada y con una alta capacidad de coordinación social, a una con mayor incertidumbre (Millán, 2012) en que se instala la competencia por el poder.

3. Los hechos del 2021

El proceso electoral 2021 en San Luis Potosí comparte algunos rasgos, como suele suceder, con algunos otros que tuvieron lugar en el ámbito nacional en el mismo periodo.

Acaso el dato más obvio es la existencia de la pandemia asociada a la Covid-19 que modificó una importante porción de los comportamientos habituales entre muchos mexicanos. Sería complejo identificar alguna zona de nuestra convivencia que no hubiera tenido alguna afectación como resultado de la propagación de la enfermedad. Para el caso mexicano, con datos de la Organización Mundial de la Salud al 10 de agosto de 2021, se habían registrado 2 964 244 casos positivos de la Covid 19, y 244 248 decesos². Desde luego la política no estuvo al margen de tal realidad. Los actores políticos se vieron forzados a pactar con nuevas condiciones para la realización de las campañas.

Lo que no parece estar claro hasta el momento, es el efecto que la gestión de la pandemia por parte de los distintos ámbitos de gobierno haya tenido sobre el talante electoral de los potosinos, considerando además que a lo largo de 2020 y lo andado de 2021 coexistieron

² <https://covid19.who.int/table> consultada el 10 de agosto de 2021.

administraciones con distinto tono partidista en el plano federal y en el local, por no mencionar a los ayuntamientos.

Pero no solo la pandemia asoló a los potosinos durante el proceso electoral anterior. También lo hizo la violencia en una proporción más que preocupante en la entidad, especialmente al número de homicidios dolosos³. Los alcances de la violencia en la entidad alcanzaron el espacio electoral. Diversos candidatos denunciaron amenazas provenientes del crimen organizado para desistir de sus iniciativas políticas, al tiempo que se registraron diversos homicidios de actores políticos a lo largo del proceso electoral.

Si bien la violencia, en especial la violencia política, no es novedad en el país, esto no debe oscurecer el desafortunado efecto que tiene sobre la calidad de la convivencia de una comunidad política. Es sabido que, si los procesos electorales deben permitir mostrar libremente nuestras preferencias políticas, la intervención de poderes extraformales que perturban la libertad con que un ciudadano debe participar en el espacio público, lesiona de forma muy grave uno de los soportes éticos y políticos de la democracia. Desafortunadamente San Luis Potosí no estuvo al margen de esa realidad nacional en esta ocasión.

Se trata de dos aspectos inomitibles de la vida pública de nuestro tiempo. Aun y cuando no se colocan en el espacio estrictamente político-electoral, tanto la pandemia asociada a la Covid-19 como la inseguridad, son realidades que convivieron con los apetitos partidistas y con las aspiraciones ciudadanas durante el proceso electoral 2021.

³ <https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-87005?idiom=es> consultada el 15 de agosto de 2021. Información del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública.

Sigo adelante. Si el Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernó el estado desde 2009 -con aliados ocasionales-, es claro que después de la elección federal de 2018 en San Luis Potosí se vio en una posición política muy precaria, lo mismo que en muchas otras entidades del país. Después de esa elección el PRI vino claramente a menos en las preferencias de los electores y al igual que en muchas latitudes, cobró resonancia la iniciativa de que debería presentarse junto al Partido Acción Nacional (PAN) en distintos ámbitos de competencia política para enfrentar al Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), el cual, con algunas variaciones a lo largo de los meses previos a la jornada electoral, mantuvo un importante nivel de apoyo en varios sectores de la sociedad mexicana.

El PRI y el PAN optaron por acudir coaligados en diversos distritos y ayuntamientos, así como en la elección de Gobernador, aliados con un famélico PRD en el plano local. Para cierto sector de la ciudadanía la asociación entre estos partidos no resulta novedosa en virtud del comportamiento del sistema político durante los últimos años, en los que de manera innegable ha aparecido un polo político materializado en el MORENA que, al menos en el discurso, se ha colocado como alternativa al binomio que gobernó al país desde la institucionalización de la Revolución Mexicana. No es un asunto baladí. El hecho de que en las elecciones de 2018 hayan visto reducido su apoyo electoral no significa que sean fuerzas políticas irrelevantes. Sobre todo considerando que vehicularon de forma sucesiva el control político del país durante tanto tiempo. De igual forma, para muchos militantes o simpatizantes de estos partidos no debió ser sencillo asumir esta novedosa muestra de poliamor electoral. Sin embargo, más allá de sutilezas teóricas o ideológicas, en el proceso electoral de 2020-2021 primó un cálculo pragmático que el menos en una mirada inicial, les permitiría sobrevivir con relativo éxito a los primeros años del gobierno del MORENA.

Junto a ello, un rasgo peculiar de este proceso electoral lo consiste la posición del Gobernador en funciones, miembro del PRI, para impulsar a quien fungió como Secretaria de Salud durante la mayor parte de su mandato, como candidata al Ejecutivo local, pero en contra de lo que la más elemental intuición sugeriría no la apoyó para obtener la candidatura por la coalición PRI-PAN, sino por el MORENA.

Debe mencionarse que el candidato de la coalición PRI-PAN-PRD fue un militante de Acción Nacional. Se trató de un dato esperado toda vez que la presencia electoral de este partido fue más amplia en la entidad en el pasado reciente. En cualquier caso, juzgo que la indecisión, o la mala decisión, del gobernador de enviar mensajes políticos con mucha falta de claridad constituyó un elemento que debilitó la candidatura de la coalición PRI-PAN-PRD. La ambigüedad generó mucha incertidumbre a lo largo del proceso electoral y acaso se convirtió en un elemento que posibilitó el triunfo del candidato de la coalición integrada por el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) y el Partido del Trabajo (PT).

También debe mencionarse que en un primer momento se intentó que el candidato del PVEM-PT también lo fuera por MORENA. Sin embargo, una acción violenta en la sede de la autoridad electoral por parte de algunos militantes inconformes de MORENA impidió que se concretara esa iniciativa.

De igual forma, es necesario referir que el proceso de selección de candidato del PAN, que antecedió al del PRI y por lo tanto al de la coalición, también estuvo contaminada por acusaciones de falta de imparcialidad en contra de la autoridad partidista, que favoreció a quien resultó oficialmente ganador del proceso, para posteriormente ser derrotado en la elección constitucional, con lo que el PAN estaría por convertirse en un perdedor sistemático en una entidad en la que a lo largo del tiempo ha mantenido un apoyo electoral amplio. Solo

para el registro, a pesar de tener vastas expectativas de triunfo en la elección del ejecutivo local, el PAN no gana tal elección desde el año 2003.

Se trató, con los datos disponibles hasta el momento de redactar este párrafo de una elección definida por menos de 5%. Una elección cerrada, aunque con un margen claro para el ganador a pesar de los señalamientos sobre diversas conductas antijurídicas atribuidas al candidato, así como de actividades al margen de la ley para promocionar el voto.

La pregunta para nosotros es, en caso de que se ratificasen los ganadores dados por la autoridad local en el sentido de reconocer como triunfador al candidato de la coalición entre el PVEM y el PT,⁴ ¿cuáles los efectos políticos y sociales para la sociedad potosina?

Si como sugerimos al principio del texto, las relaciones del sistema político con los ritmos de diferenciación de la sociedad en ocasiones generan desajustes y tensiones, consideramos que es pertinente plantear la pregunta en el presente tiempo.

Si la sociedad potosina de manera muy clara se ha reconocido de unas décadas hacia ahora como eminentemente plural, cabe en nuestros días preguntarnos cuál es la situación del conjunto del sistema político una vez que se coloca en su vértice, al menos en el espacio local, a un grupo que ha sido vinculado largamente con iniciativas que han logrado permear el ejercicio del poder público para la obtención de rendimientos extralegales, tal y como

⁴ Vale mencionar el antecedente de que el candidato reconocido como triunfador compurgó menos de un año en prisión acusado de lavado de dinero y uso indebido de recursos públicos. No se le exoneró, la causa penal sigue abierta, aunque inmóvil. Lo mismo puede decirse de las denuncias presentadas por la Unidad de Inteligencia Financiera en su contra ante la Fiscalía General de la República. Algunas de ellas fueron presentadas en diciembre el año anterior y hasta el momento no existe claridad para determinar si existe o no responsabilidad penal atribuible al candidato referido.

reiteradamente lo han consignado la prensa nacional y local, así como el propio titular de la Unidad de Inteligencia Financiera de la Fiscalía General de la República.

4. Un último comentario

Las elecciones, al menos en su entendimiento moderno, han consistido una herramienta eficaz en muchas ocasiones para dirimir las diferencias que se albergan en las comunidades políticas. Bien y bueno.

La construcción de la institucionalidad electoral en San Luis Potosí, no exenta de episodios innobles de falta de autonomía frente al poder local, contribuyó a establecer un piso institucional que permitió un importante incremento de la competitividad política y de alternancia en la titularidad de los cargos públicos.

Ahora bien, el presente político no solo se encuentra cruzado por un innegable incremento de la influencia de poderes extralegales en la política, que se traduce en presiones a candidatos, partidos, periodistas y a otros actores para intervenir directamente en el mismo.

Los derechos de las personas, los políticos entre ellos, contribuyen a mantener la diferenciación en una sociedad (Luhmann, 2010 [1965]). Eso también es un resultado del cambio político en nuestro país y en muchos de los estados. Pero considero que una pregunta pertinente ahora, está relacionada con las expectativas de la sociedad mexicana, o de muchos de sus integrantes, frente a tendencias desdiferenciadoras y desdemocratizantes que no necesariamente provienen del interior del sistema político, sino desde los márgenes de la legalidad.

Acaso estamos en la aurora de una nueva realidad política en la que las reglas construidas en las últimas décadas para ordenar la convivencia resultan insuficientes para conducir las diferencias políticas, cuando no funcionales -a partir de su vulnerabilidad-, a las iniciativas que provienen de intereses extralegales. En términos sociológicos, ese fenómeno puede volver anecdótico otro tipo de acuerdo apoyados en la ley y en las reglas. Y cuando estas no son capaces de vehicular el comportamiento de una sociedad, la amenaza y la violencia deciden.

Bibliografía

Calvillo Unna, Tomás. *El navismo o los motivos de la dignidad: Una tradición democrática regional*, México, El diván negro, 2021.

Luhmann, Niklas, *Los derechos fundamentales como institución. Aportación a la sociología política*, México, UIA, 2010 [1965].

Millán, René. “La racionalidad en la comunicación y la decisión política en México. Un modelo de observación”, en Marco Estrada Saavedra y René Millán (coordinadores). *La teoría de los sistemas de Niklas Luhmann a prueba. Horizontes de aplicación en la investigación social en América Latina*, México, El Colegio de México-Universidad Nacional Autónoma de México, 2012, pp. 171-217.

Páginas de internet

<https://covid19.who.int/table> consultada el 10 de agosto de 2021. Casos positivos de Covid 19 y decesos por país.

<https://www.gob.mx/sesnsp/acciones-y-programas/incidencia-delictiva-87005?idiom=es>

consultada el 15 de agosto de 2021

